
CARTA LINGÜÍSTICA.

Damos á conocer con el mayor gusto la siguiente del por tantos conceptos ilustre Príncipe L. L. Bonaparte, que recibimos con este objeto, por conducto de nuestro querido amigo D. Arturo .Campion:

LONDRES, 30 de Junio de 1883.

Mi querido Sr. Campion:

Leo siempre con el más vivo interés los artículos de *Gramática vascongada* que V. publica en la EUSKAL-ERRIA. Le agradezco á V. mucho las buenas palabras y las corteses expresiones que me consagra, pero creeria faltar á la amistad que le profeso, si no hiciera algunas observaciones respecto á ciertas palabras, á ciertas formas y á la pronunciacion de ciertas letras, de todo lo cual habla V. en sus excelentes artículos, que por lo mismo que encierran tan gran número de buenas cosas, no hay que extrañar encierran algo (por cierto, no muy importante), que me parece merecedor de alguna ligera critica. Sírvase V. ver en mis observaciones la prueba del interés que me inspiran sus excelentes artículos sobre el vascuence; porque únicamente en las obras en las que casi todo es malo (como sucede, por ejemplo, con lo que escribe Mr. Van Eys cuando no copia á los demás) resulta que las observaciones criticas son inútiles.

1.º IGUZKAI, RONCALÉS.

En la página 469 del n.º 104 de la EUSKAL-ERRIA cita V. la palabra *iguzkai*. Pues bien, esa palabra no existe en vascuence, ni en roncalés ni en otros dialectos. Efectivamente, si se toma V. la molestia de mirar en la página 75 del número 3 de la *Revista Euskara* encontrará V. *iguzkia* y no *iguzkaik*, en roncalés. Lo propio sucede en la página 116 del número 14 de la misma. En la página 108 de su ORREAGA es donde se encuentra, desgraciadamente, la errata tipográfica *iguzkaik*. Por lo demás, V. mismo se apresuró á corregir esa

falta al final de su obra, trasformando *iguzkaik* en *iguzkiak*. En efecto *iguzkaik* no solamente no existe, sino que sería imposible existiera en roncalés en el sentido de *iguzkiak*, aun cuando *iguzkai* fuera una realidad; porque no es *iguzkai* la forma que resultaría, sino *iguzkayak*, de igual manera que *etsai* produce *etsayak* en el activo definido. Es, pues, una lástima que haya V. citado esa palabra imaginaria *iguzkai* y que haya V. sacado la consecuencia de *jai* etc. Felizmente, la terminación *ki*, que no es otra cosa sino el sufijo *ki* ó *kin* «con,» según los dialectos, explica tan perfectamente como *kai* ó *gay* el *ki* de la palabra *eguzki*. En efecto, *egun* (día) puede perfectamente perder la *n* final, puesto que en aezcoano se dice *egu* (hoy), en vez de *egun*, aunque se diga *egun* (días); pero esta distinción importa poco, puesto que *egu* y *egun* son, en cuanto á la forma aezcoana, el uno al otro, lo que *nue* aezcoano es á *nuen* de los demás dialectos vascongados. Si tomo, pues, *egu*, se convierte en *eguz* con el sufijo casual instrumental *z*, y *eguzki* con el mismo sufijo mas el *ki* (con). Por lo tanto tenemos «con sol,» exactamente como en húngaro *nap* (sol) que quiere decir también día, produce *nappal* (de día). Por lo demás, las terminaciones *ki* y *zki* se encuentran muy a menudo en vascuence, particularmente en los nombres de lugar de la Navarra española: *olloki* (con gallinas), *zirauki* con *zirau*¹ es decir «lugar de gallinas,» «lugar de *zirau*.» De igual modo *urrecko* y *urresko* están muy aproximados en cuanto al significado: de suerte que la presencia de la *z* en *eguzki* no cambia sino muy poco el sentido de *eguki* sin *z*. Nada sabría convenir mejor al «sol,» que el sentido de «con día.» Si lee V. mi hoja acerca de las palabras *ill*, *illargi*, *illun*, etc. encontrará en la nota que aparece al pié de la página que *ek* (sol) en lengua kota, presenta el radical de *eki* ó *ekhi* vascongado. De suerte que *ekun* expresa la idea «que tiene sol,» como *zaldun* de *zaldi* y *berun* de *bera* expresan la idea «que tiene caballo» ó «caballero» y «que tiene lo que es blando» ó «plomo.» Los sufijos *dun* y *un* son enteramente sinónimos, puesto que *zaldun* significa, de hecho, *zaldidun* y *berun* y *ekun*, *bera dun* y *eki-dun*. La supresión de la vocal final que no forma parte de la raíz, es muy comun en bascuence; p. ej.: *galburu* en vez de *gariburun*; *arzul* en vez de *arrizulo* etc. Por otra parte, entre *ekun* y *egun* no hay mas

(1) Por *zirau* ó *ziraun* se entiende el *anguis fragilis* de Linneo, que muchos, por ignorancia, confunden con la víbora. En francés este reptil se llama *orvet*; en labortano, *sugeitsu*, esto es «serpiente ciega,» pues también por ignorancia la creen tal y muy ponzoñosa.

diferencia que entre *eguzki* y el *eguzgi* de Saldias de que nos habla V. Hé aquí, pues, lo que pienso: *ek*, radical de la palabra «sol,» formando *eki* y *ekhi*; *ekun* ó *egun*, en vez de *ekiun* ó *ekidun*, ó *egun* ó *egidun* (día), es decir «que tiene sol,» *egun* ó *egu* «día,» que asociándose á *ki* ó *zki* forma *eguki* ó *eguzki* (sol), es decir «que tiene día,» Se vé pues, que *ekhi* suletino y *eguzki* guipuzcoano se relacionan perfectamente entre si. *Ekhi*, evidentemente, es el más antiguo, de igual manera que *ill* con el significado de «luna» ó «mes» es mas antiguo que *illargi*. (Véase la hoja á que me he referido anteriormente).

2.º EGIA ó EGI en el indefinido.

Generalmente, en el indefinido, se dice *egia* y no *egi* para significar «verdad»; es guipuzcoano correcto *egia bat* y corrupcion popular *egi bat*. Larramendi dice *egia samin* (verdad amarga) y no *egi samin* y de igual manera todos los que hablan y escriben el guipuzcoano correctamente. En vizcaino: *egija bat*, *egije bat*, *egira bat*, según las variedades; en los demás *egia bat*, sobre todo en Salazar, donde en el definido se dice regularmente *egiarra*. No existe ahí ninguna escepcion contrariamente á lo que dice usted en la página 522 del número 103 de la «EUSKAL-ERRIA.» En la página 521, por el contrario, cita usted como ejemplo *aitara* «el padre» mientras que como se lo he hecho á usted notar en una de mis cartas y como se puede usted convencer leyendo mi catecismo en tres dialectos, *aita* y *ama* hacen escepcion, y se emplean en el definido lo mismo que en el indefinido. La aproximacion entre *ekhi* «sol» y *egia* «verdad», pierde algo de su valor á consecuencia de la *a* final del indefinido *egia*. Creo mejor que *egia* «verdad» y *egina* «lo hecho», tienen más relacion entre ellas; se dice, en efecto, sobre todo en italiano, exactamente en el mismo sentido «*È fatto, è verità;*» «es verdad, es un hecho.»

3.º KAU, GAU, HAU, AU.

Yo he sido el primero en citar estas cuatro palabras en mis escritos para mostrar el orden cronológico de su formacion y el de los sonidos *k*, *g* y *h*, y en esa parte Mr. Vinson no ha hecho sino adoptar mis ideas, porque la existencia misma de *kau*, *gau* etc. así como la de *goiko* «luna» etc., etc. no era conocida ni de él ni de otros. Lo propio sucede con la forma plural, aun que no del sentido, del pronombre *zu*, de la cual he sido el primero en hablar en mi VERBO. Es preciso, sin embargo, que manifieste, que desde hace algun tiempo, Mr. Vinson, muy diferente en ésto de Mr. Van Eys, ha tomado la costumbre de citar los autores de los cuales toma sus opiniones. Todo el mundo no está, ó no ha estado siempre, como usted, mi que-

rido Sr. Campion, animado de ese espíritu de justicia y de verdad que le realza.

4.º M, N, N gutural.

Si me fio de mis oídos me parece que el bascuence, en todos sus dialectos, sin excepción, dá á esas tres letras los sonidos que les conceden casi todas las lenguas de la tierra en que vivimos. Quiero decir; 1.º que *m* recibe un sonido labial y que *n*, generalmente, recibe un sonido dental, como en la palabra castellana «mano». No cito palabras francesas, porque creo que esas reglas fonéticas no se aplican bien á las lenguas que poseen vocales nasales. Digo, pues, que la *n*, pero solamente en general, recibe un sonido dental. Pues bien, no hay un lingüista que no perciba la diferencia entre la *n* de «mano» y la de «banco» ó de «vengo.» En efecto, estas dos *n*, aunque dotadas de la misma forma, difieren entre ellas tanto como *t* ó *d* difieren de *k* ó *g* dura, ó en otros términos, tanto como un sonido dental difiere de un sonido gutural que le corresponde. La *n* de *mano* es incontestablemente dental, como la *t* y la *d*, mientras que la de *banco* y *vengo* es incontestablemente gutural, como la *k* y la *g* dura. Sería necesario un signo *ad hoc*, que desgraciadamente no existe, para indicar ese sonido, nasal gutural que la *n* toma siempre delante de una consonante gutural nó nasal (*k* ó *g* dura) perteneciente á la misma palabra. Si la *n* concluye una palabra y la palabra siguiente con la cual se encuentra intimamente unida (condición *sine quan non*) principia por una gutural, se pronunciará como en *vengo* y como en *mano* si las dos palabras pueden permitir una pequeña pausa entre ambas. Es así que en *granguardia*, la *n* tendrá el mismo sonido que el de la primera *n* en *gran capitán* y en *vengo*, mientras que en *bien Carlos lo quisiera* sonará como la *n* dental de *mano*. Si en vez de una gutural, la *n* precede á una labial, aun cuando se prefiriese escribir *n* por razones puramente etimológicas, su pronunciación sería la de *m* en idénticas circunstancias. Así es que creo oír en la boca, no solamente de los Españoles, sino también de los Vascongados, las palabras *pamporcino* y *pan porcino* como si tuvieran *m* en los dos casos. De igual modo en vascuence yá se escribía *oyan buru* ú *oyamburu*, no puedo oír, con un gran número de Vascongados, más que el sonido *m*. Y así lo mismo con *dembora*, *illumbea*, *illumpea*, que por nada del mundo quisiera ver escritas con *n*. Admitiré, sin embargo, el sonido *n* dental en *bost zaldun bean daude* y el sonido de *m* en *zaldun bat* y eso por la misma razón que acabo de dar para la *n* que precede á una gutural. Con todo no me atrevo á asegurar que la razón no esté de parte del Sr. Cam-

pion, porque en cuestión de apreciación de sonidos, cada fonetista debe de seguir su oído, pero me parece que para el que admita las dos *n* (dental y gutural) la existencia de la *n* sonando unas veces como *n* dental y otras como *m* no puede ponerse en duda. Pues bien, ignoro si el Sr. Campion admite la *n* de *mano* y la de *vengo* como dos sonidos distintos.

He aquí, mi querido Sr. Campion, las observaciones que he creído deber de comunicar á usted. Hace mucho tiempo que he prometido al Sr. Manterola algo para su EUSKAL-ERRIA. ¿Quiere usted enviarme copia de esta carta, traducida por usted, á fin de que la inserte en su estimable periódico? Esperaré la respuesta de usted, y en caso afirmativo le rogare que me envíe su traducción antes de entregársela al Sr. Manterola.

Vea usted, se lo repito, en mis observaciones críticas, toda la estimación que tengo para sus hermosos trabajos y su persona.

Vuestro afmo.

L. L. BONAPARTE.